



CASTROPOL

PERIODICO DECENAL

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL PARTIDO JUDICIAL

FRANQUEO
CONCERTADO

FRANQUEO
CONCERTADO

Los pagos adelantados.—Redacción y Administración en Castropol.—La correspondencia al Director.

SUSCRIPCIÓN

España un trimestre. ptas. 1'25
 Extranjero » » 2'50

SE PUBLICA LOS DÍAS

10, 20 y 30
 DE CADA MES

Anuncios á precios convencionales

No se devuelven originales aun cuando no se publiquen

ASOCIACIÓN DE NATURALES
 DEL CONCEJO DE EL FRANCO
 HABANA

Sociedad de Beneficencia e Instrucción

TENIENTE REY 72 APARTADO NÚM. 687

De «El Liberal» de Madrid, tomamos el siguiente artículo:

Hay que hablar claro

Pedíamos ayer que, en la proximidad de la llamada «crisis histórica», se manifestasen los hombres políticos para informar al país de la situación y de sus remedios, según el particular criterio de cada opinante, y volvemos a insistir hoy.

No es momento de habilidades y hurtadillas. Entra la política española en un momento de graves realidades en que han de liquidar todas las ficciones y amaños que imperaron hasta aquí. Si no ocurriera así, habría que dar por fallecida nuestra existencia como país moderno y progresivo. La mentira de estos Gobiernos del último lustro, tiene que acabar para dar paso a una situación limpia y honrada de verdadera gobernación de los negocios públicos.

Y en este momento solemne de nuestra historia política, no pueden seguir sobre las intenciones las caretas de la acomodación y el oportunismo. Los hombres públicos tienen que definirse. Los ideales y las normas tienen que ser expresados sin ambajes. Cada hombre que aspire a dirigir el Estado tiene que anunciarse a la opinión con los procedimientos modernos, con las fórmulas salvadoras que le diferencian del periodo infamante que termina.

Para muchos de ellos podría ser esta declaración, estas atriciones de la nueva época, el Jordán que les limpiara de culpas. Para otros debe ser el ofecimiento serio ante el país de unos nuevos caminos y una nueva vida.

No puede España, definitivamente no puede España seguir por las sendas de ruina y descomposición que recorre. Con crisis histórica o sin crisis histórica, el ambiente político tiene que cambiar.

Los gobernantes de hoy que pretendan ser llevados en la nueva marea, están obligados a decir cómo la encauzarán, con qué procedimientos impulsarán las aguas para evitar borrascas que se anuncian bien visibles.

Deben al país estas confesiones. No se puede seguir tras la cortina en tiempos que piden claridad y valentía.

DE LA HABANA

Ya tenemos aquí «El Bajel de la Felicidad», el primoroso poemita de Pedro G. Arias que leen todos con gusto, y con especial deleite los castropolenses. Lo que está justificado, pues aparte la satisfacción de ver como se abre paso el joven literato, se sienten gozosos de que en la romántica trama de unos amores sencillos haya sabido engarzar acontecimientos magníficos para la historia de Castropol que sólo estaban en la memoria de las gentes y que gracias al bello librito se perpetúan, y otras generaciones sabrán, así, de los días resonantes, espléndidos, de la villa hidalga.

«Diario de la Marina» publicó el retrato de Arias y un extracto de los juicios que respecto de «El Bajel» escribieron Oscar García, Ignacio Díaz Fernández y María Luisa Castellanos en la revista «Asturias».

El libro se puso a la venta en «El Louvre», afamada sombrería de Ramón Canel; en «La India», gran casa de calzado de Miguel López, ahí de Faval, y en los elegantes comercios de sastrería y camisería «Casa Pérez», «Casa Palacio» y «Cuba Sprt», de Jesús y Rosendo Pérez, de Tol, el primero; de Francisco García, de Serantes; el segundo, y de Ceferino González, de Boal, el último, en donde trabaja también el entusiasta y de todos querido Jesús Mesa. Estos comercios son, por la popularidad y simpatía de sus dueños, centros de reunión de nuestros paisanos, y lugares por lo tanto, apropósito para exponer el hermoso librito de Arias.

Los vapores, así de la Trasatlántica, como de la casa de Pinillos, vienen atestados de pasajeros..... y de enfermedades.

¿Por qué el apuro de venir todo el mundo en estos meses de Octubre a Febrero? Se explicaba en otro tiempo en que el vómito hacía más víctimas en los meses de verano; pero sin vómito en este país ¿a que aperturas, a que viajar incómodamente, a que exponerse a contagios de enfermedades, cuando no a quedarse en el mar, por el afán de embarcarse en meses determinados? ¿Por qué no vienen en los meses del estío, si nada ha de pasarles en este país, y pueden venir con otra comodidad y menos expuestos a quedarse en remojo hasta el día del Juicio?

Uno que otro brote de viruela asomó en esta ciudad, pero a Dios gracias, no pasó a mayores.

El valenciano Blasco Ibañez, «negociante en política, en tierras y en literatura», al decir del periodista Frau Marshall, se hizo famoso en los Estados Unidos con su novela «Los Cuatro Ginetes del Apocalipsis» y pasea por todo el país su oronda figura, cosechando, de paso, abundancia de dollars.

En tanto, agoniza pobre y casi olvidado el inmenso don Benito Pérez Galdós... Fin, después de todo, lógico, de quien ha bañado su vida en una exquisita espiritualidad. Fin lógico, también, el que tendrá el autor de «La Barraca» y de cien obras más, notables todas, nadando en dinero, según la expresión vulgar, ya que a impulsos del vil metal se movió siempre su vida.

Se ha constituido el Comité para arbitrar recursos con que contribuir en los Estados Unidos a per-

petuar, en el lugar donde residía Teodoro Roosevelt, la memoria de este esclarecido americano, a quien los españoles no tendremos cosa que agradecer en los días de la guerra del 98, pero a quien no pueden olvidar los cubanos.

Roosevelt les ayudó, con la espada, primero, después al frente de los destinos del pueblo vecino, a tener patria; patria que se les irá a los cubanos de entre las manos si continúa por algún tiempo la venta de fincas azucareras a capitalistas yankees. «La tierra se va» empieza a grietarse, pero no hay ley que contenga la libérrima voluntad de los poseedores de terrenos, a quienes por lo visto no contiene el patriotismo... Y para esto la guerra del 68; y para esto la que determinó hace veinte años. Marte vencido por Mercurio: Roma a los pies de Cartago.

La «ley seca» promulgada en la República yankee hace que las excursiones de americanos a Cuba sean frecuentes y numerosas. Aquí pueden humedecerse cuanto les dé la gana sin que la policía se meta con ellos, como la curda no sea de esas que toman posición en una acera y sólo a trompis la desalojan.

Y en los Estados Unidos se va temiendo que tras la «ley seca» venga la que prohíba el tabaco. Después de todo, y según el donoso corresponsal del «Diario de la Marina» en Norte América, la causa del tabaco es peor que la del alcohol. Este es un veneno—dice—, mas en ciertos casos se ha empleado para favorecer la salud, pero no hay noticia de que médico alguno haya aconsejado a un paciente que fume para curarse.

Un dato más que justifica el enorme movimiento mercantil de este país es la recaudación sólo de la aduana de la Habana en el último año fiscal, que se eleva a 32 millones de pesos.

Puede decirse que es un hecho la creación del «Banco de la Asociación de Hacendados y Colonos». La nueva institución se forma con un capital de cien millones de pesos y en su funcionamiento hallarán auxilio los agricultores sin tener que caer en las garras de la usura.

Quizás no sea hoy, por la abundancia de dinero, cuando se perciban más las ventajas de este Banco: se percibirán de manera más patente en años venideros en que la Fortuna se cansa de vivir en este país.

Pronto tendremos servicio aéreo para correspondencia y pasaje, entre la Habana y Cayo Hueso, y también entre esta capital y algunas poblaciones del interior. Luego..... luego, lo tendremos con España, y después de esto..... que venga el diluvio.

Mucha, mucha gente vino en estos últimos vapores, pero, fuera de la capital unas semanas, no nos fué dable tomar nota de los conocidos que regresaron ahí de esos concejos: sólo sabemos que llegó el distinguido médico de la Benificencia Asturiana, Dr don Francisco Fernández González, de Vilavedelle, con su distinguida familia, y el pichón criollo-castropolense, Julio Cancio, hijo del dueño del «Café Cubano», ahí de Castropol.

En los periódicos de Ribadeo leemos que pronto será un hecho el ferrocarril a Villafranca. Ya que no el de Ferrol e Gijón, que nos interesa algo más, venga,

venga sin tardar el que nos unirá a Castilla. Pero ¡por Dios! que no lleguen a posarse sobre la Empresa las alas fatidicas de cierto mackferland siniestro, porque, tocado de jettatura, es seguro que en la vida pasariamos de Villaodrid.

Viene el año nuevo. Durante él queremos ver: el telégrafo en Boal, la carretera de Viavelez a Rozadas terminada, con lo cual aquel concejo y el de El Franco bailarán de contentos; Tapia pudiendo llegar en automóvil a la Roda, y el gran Casariego, en estatua, honrando la plaza principal; la Vega, con el Silvela hecho tabla rasa, para poder extenderse a su gusto; San Tirso, no siendo víctima por más tiempo de «la Fuerza del Sino»; con renovada iglesia Taramundi y el pajar hecho escuela, ya que bastantes años fué pajar; Villanueva de Oscos con la propiedad de sus montes..., y Castropol con D. Jerónimo por mucho tiempo al frente de la Alcaldía y con todo lo que merecen su patriotismo, su hidalguía y su desinterés.

Y a todos salud, y el Poder a nuestro Melquiades Alvarez.

M. A.

Habana, Diciembre 18 de 1919.

D. Elías Pérez Villaamil

En Puerto de Vega, ha dejado de existir a muy avanzada edad, este querido amigo nuestro, que pasaba en Castropol muchas temporadas, por lo que su muerte fué muy sentida.

Pertenecía este venerable anciano a una distinguida y antigua familia de Puerto de Vega, y su casa solariega de las Tuerbas, era el paño de lágrimas de muchos de los necesitados de aquella comarca, por cuyo motivo su entierro y funerales, constituyeron una verdadera manifestación de duelo.

Descanse en paz y reciba su familia la sincera expresión de nuestro sentimiento.

El vuelo de "Los Aedas del Eo" por Galicia y Asturias

A Crisanta M. de la Torre

DESPLEGANDO EL VUELO...

No debemos en esta crónica (en la que pretendemos reflejar, más bien que la realidad prosáica, al realidad artística), ocuparnos de nuestra actuación en los pueblos del Eo, puesto que ya lo han hecho cumplidamente otros periódicos. Sólo falta añadir, en honor nuestro, que el teatro de Ribadeo, como el de todos los sitios donde dimos velada, nos ha sido cedido desinteresadamente por su empresario D. José Villamil, con lo que este señor ha dado una de esas notas de altruismo y filantropía, que tanto honran a los pueblos, pues los hacen colaboradores en la santa obra de cultura y arte...

Y es de advertir que en esto, Figueras, no se quedó a la zaga. D.^a Socorro Sánchez estuvo atentísima y pródiga con «Los Aedas del Eo», a cuyas orquestaciones, los gayos jardines de los *chalets* que nos servían de decoración, daba cierto encanto de poesía

señorial, moderna, rubeniana... El pabellón de Figueras tuvo por esta vez unas manos que lo supieron elevar a la honrosa altura que se merece. El pabellón de Figueras quedó muy alto...

A ALAS DESPLEGADAS...

Mientras el automóvil de Antoñito Nistal, el sábado, a media mañana, partía raudo con nosotros, más raudo aún, el bajel ideal, emblema del Eo, llevando a su bordo la canora grey de nuestras almas, hacía su poética inmersión en un mar de oro... en el alma de Asturias..., a la vez que se despedía del otro bajel que idealiza a Castropol: el de Villaamil, clavado en el Parque de Alfonso XIII, en la mano de un ángel... Castropol tiene ya dos bajeles coronados con alas de ángel...

...Tapia... D. Francisco L. Cancio, D. Conrado Villar, el secretario del Ayuntamiento y otros muchos amigos salieron a recibirnos afectuosamente... El día era de oro... Rimaba con el encanto de la música, con el mirar de las bellas desconocidas, que nos miraban como buscando... eso que buscan las mujeres... *un príncipe azul*...

Vamos como mariposas de jardín en jardín, de pueblo en pueblo... Nos detenemos poco por parecernos a la Felicidad... Dijérase que llevábamos alas... En Tapia tocamos cuatro cosas. Gustaron. Se aplaudieron. Y, con la alegría de don Carnaval en progresión ascendente, marchamos... Las mozas quedaban mirándonos con la bella ilusión de las que creen en la existencia de los príncipes azules... El *auto* levanta una estela parecida a la que levantan las estrellas fugaces...

Pasa con la fugacidad de una estrella... Los Aedas cantan, bracean, gritan diciendo adiós a todas las jóvenes que hallamos al paso...

...Valdepare. Al pié de la Torre de D. Víctor Ochoa, entre jardines, formamos corro... Se afina. ¡Qué enojoso tanto afinar! Se toca. Un pájaro exótico se nos acerca sugestionado por la música... Y D. Víctor nos saluda, nos obsequia, nos anima. Su señora baja a vernos; tiene la fácil desenvoltura de quien ha recibido una distinguida educación, y en todo revela poseer muy marcado el don de la simpatía, que ha de venirle sin duda de su procedencia de Luarca. Nos honra sirviéndonos unas copas... No seré capaz de romper un plato; pero, yo, allí, rompí una copa... ¡Estos nervios!... También nos felicitó por el éxito de nuestro libro. Y con palabra fácil y discreta nos alentó a proseguir en la peregrina ruta del arte... Hemos de agradecer muy de veras su felicitación y sus alientos... Al marchar de la Torre, entre los jardines, quedaba el pájaro exótico, saltando, piando... Parecía que nos decía ¡adiós! ¡adiós!...

...La Caridad. Aquí se impone la prosa. ¡A comer! No hay comida. No llegaron las cartas en las que avisábamos que se nos preparara. Tampoco llegaron los besalamanos. ¡Bien! Así iremos dando sorpresas...

Se ha hecho una comida provisional. Nos han acompañado el Sr. Durrif y el señor Ribera. Luego, se toca un poquito, un poquito nada más. Bullen entre nosotros las mozas... ¡Que amigas son de cortejar aquí!... Nos vamos... Un *Bajel* queda flotando en el mar blanco de las manos de una belleza de La Caridad. Los dedos eran las olas entre las que se balanceaba el *Bajel* encantado.

...Llegamos a Navia. Ponemos unos telegramas. Proseguimos a Boal... El *auto* sube, sube, sube... Boal está en el cielo... ¡Que guapo es Boal! Llegamos al anochecer. Sólo hemos tenido tiempo para nombrar presidenta a la angelical hija de D. José G. Siñeriz,

Srta. Honorina G. Siñeriz Mon; para visitar las distinguidas familias de los señores Blanco y Santa Eulalia. Un ambiente de simpatía nos envuelve como un perfume... Damos concierto... ¡Jamás ví aplaudir con mayor entusiasmo!... ¡Qué guapo es Boal!... Tanto como su gentil escritora, Benigna Santa Eulalia... Boal está en el cielo... por lo alto y por sus mujeres, que son de una belleza ensoñada, estilizada, como las imágenes pictóricas del gran Marcelo Presno...

Para ellas la más exquisita rosa de nuestros poemas... No me olvidaré, no me olvidaré de Boal...
...Luarca... El bajel que el Eo lleva por emblema se siente ya nadar en el alma de Asturias, el mar de las olas de oro... La inevitable prosa: otra vez a comer. Son ya las tres. A las cuatro quedamos de estar en Pravia. Pongo un telegrama advirtiéndole que llegaremos a las seis. Los Aedas no saben salir de Luarca. ¿Qué demonio tiene Luarca? No tiene demonio... Lo que tiene son mujeres bonitas... He aquí por qué los Aedas...

...Pravia... El alma de Asturias va entregárenos en la más dulce comunión... El Eo y el Nalón van dándose el beso de hermanos... Antes de llegar, multitudinosa concurrencia rodea el automóvil, corre... Las mujeres son las que más se acercan... Ya hemos visto desde lejos estallar los cohetes... Siguen estallando... Al bajarnos del auto, hay manos que se deshacen aplaudiendo, gargantas que enronquecen, gritando: ¡Vivan «Los Aedas del Eo»! ¡Viva Castropol!... Las casas debieron quedar solas. Todo Pravia vitorea, aplaude, vibra... como el cordaje de una lira acariciada por un genio... Y entre aplausos y vivas, la Banda de música, sabiamente dirigida, toca con el escalofrío que producen los momentos grandes... Corren a saludarnos varios señores cortés y efusivamente... ¡A qué detenerse a meditar en la bella locura que se derrocha en estos momentos de entusiasmo!... Cerca y lejos, miles de voces no cesaban: ¡Viva Castropol!... En tanto, nos ponemos en marcha hacia el Ayuntamiento, precedidos por la Banda de música, que va tocando enardecida... Sólo por estar en cuesta, este camino de Pravia, se parece al de la gloria... Yo, al lado de la bandera, voy pensando en la transcendencia que para mí tiene este acto, en que tal vez voy pisando un trozo del camino de la gloria, que debe ser así, en cuesta, con una música que exalta, con un no sé qué, que acaricia el alma..., que mueve a elevar los ojos al cielo..., con una multitud penetrada de frenesí, que aclama, vitorea, aplaude, tiende los brazos hacia nosotros llenos de entusiasmo, de simpatía, de amor...; tiende los brazos, y sus brazos, no parecen brazos, sino laureles, esos laureles de gloria... que se tienden al paso de los héroes... ¡Recibimiento fantástico, como nuestro viaje, como nuestro título: «Los Aedas del Eo»!... ¡Momento inefable, en que un no sé qué mueve a elevar los ojos al cielo...; momento sublime en el que sueñan los genios! ¡Que los genios, capaces de comprender tu sublimidad, te canten!...

...La multitud apenas nos deja paso. Vamos de uno en fondo. Papelillos, serpentinas, flechazos de perfume nos disparan las pravianas, al pasar... Un Aeda de Galicia exclama: ¡E xiringoume!... Y, sonriente, se seca los ojos... Le disparó a los ojos... como el Amor... Mientras pasamos, a nuestros oídos, las mocinas, comentan: ¡Yo pensé que vendrían con elegantes clámides flotando sobre los hombros, sandalias de gro en los pies, coronas de laurel en la frente, como debían andar aquellos Aedas de Grecia!... ¡Qué pelu más rizau tien estil!... ¡Qué bigotinos lleva aquél! ¡Uy qué serio ye el presidente!... ¡Como hay Dios que ye casau! Por

más que nó: los casaus son los más alegres... ¡Claru: pá parccer solterus!... Los homes... todo ye trampa...

...Llegamos al Ayuntamiento. ¡Qué poco duran en la tierra los caminos de la gloria!... En el Ayuntamiento nuevos vivas, nuevas presentaciones, nuevos discursos, nuevos agasajos, nuevas ovaciones de todo Pravia... El Alcalde, el Secretario, el Presidente de «La Cruz Roja», el Director de «El Praviano», el corresponsal de «El Carbayón», todos, ¡que atentos, qué afables, qué ingeniosos! Por todos pasó algo grande... Las palabras tenían un sentido intenso, profundo... Las palabras iban tan cargadas de afecto, que no corrían... Un señor, en son de loanza, recordó el hidalgo comportamiento que hubo D. Francisco G. de Paredes con los pravianos, cuando éstos nos visitaron... *Las buenas acciones son hilos de oro que elevan las almas a Dios...*

...La velada... El teatro lleno. Aquí como en la Vega, en Ribadeo, en Boal, fué el aplaudir los cantos de Etlvino, los aires astur-galaicos de nuestro Libardón, los discursos de Laureano, las *mlcuadas* de Ceide, las orquestaciones de los Aedas, todo... ¡Quedamos encantados!... Pravia merece más elogios; pero yo no puedo dedicarle más por hoy. Me despedí con cuatro torpes palabras, y dando, en nombre de Ribadeo y Castropol, un ¡viva Pravia!... No fué muy fuerte, porque también empecé a ponerme ronco... Por todas las calles de Pravia quedaba escrito: ¡Viva Castropol!... No sé por qué me acordé de D. Paco Paredes y de Loriente.

EN LOS PALACIOS ENCANTADOS...

...Y el bajel creador de la leyenda y del ensueño, emblema del Eo, que llevó a su bordo el armonioso cortejo de «Los Aedas del Eo», a su regreso del viaje ideal por el mar de oro del alma de Asturias, por donde se han sentido pasar muchas veces las divinas alas de la gloria..., a su regreso de ese viaje romántico, llegó cargado de belleza... Y ya que estamos en época de acaparadores, el genio del Eo acapara esta belleza en los palacios encantados, que al decir de la leyenda existen en el fondo del Eo... Y esta belleza la venderá al mundo muy cara... La belleza es la semilla de la gloria... El genio del Eo la cultivará para que fructifique... Esperemos por si un día surge la flor celeste...

Pedro G. Arias

DE LA DECENA

Ha sido nombrado Registrador de la propiedad de este Partido, interinamente, nuestro querido amigo y colaborador el culto abogado D. Victoriano G. de Paredes.

Reciba nuestra más cordial felicitación.



El 22 del corriente falleció en esta villa, después de corta dolencia, el niño de 12 años de edad Alejo Lamparero.

Su entierro y funerales estuvieron muy concurridos de gente de Castropol y pueblos cercanos.

Reciban su madre D.^a Eufemia González, viuda de Lamparero, hermanos y demás familia, nuestro más sentido pésame.



El 23 del actual y después de larga y cruel enfermedad, ha dejado de existir en Castropol D.^a Clotilde Castro Pérez, joven esposa de nuestro estimado amigo el empleado del Registro de la propiedad D. Pedro Fernández.

Su muerte causó mucho sentimiento en esta villa, por cuyo motivo su entierro se vió muy concurrido de gente, como se verán seguramente los funerales que por su eterno descanso se celebrarán mañana 1.^o de Marzo en esta iglesia parroquial.

Reciba su viudo, hijas y demás familia de la finada, el pésame más sentido, por tan sensible pérdida.

Imprenta del CASTROPOL